

¡Cada día, catalanes, acordaos de Euzkadi! La Semana Pro-Euzkadi (Barcelona, junio de 1937)

JORDI BOU *-F. XAVIER MEDINA**

Las imágenes de los refugiados de los diferentes conflictos armados ocupan hoy en día los medios de comunicación; las guerras en Rwanda, Bosnia-Herzegovina, Kosovo... llenan las primeras páginas de los periódicos, las pantallas de televisión, las tertulias radiofónicas. Hace ahora 50 años, sin embargo, dentro de nuestras propias fronteras, la gente huía también del horror y de la barbarie. Gente atravesando las montañas llenas de nieve y hielo, gente apelonada en los pasos fronterizos de la vecina Francia, malviviendo en campos de refugiados improvisados.

En el presente artículo analizaremos, por un lado, el éxodo vasco hacia Cataluña durante la Guerra Civil española, en pleno conflicto de Euzkadi; y, por otro, y muy particularmente, uno de los elementos nacidos con la voluntad de convertirse en el nexo de unión de los pueblos catalán y vasco: la celebración de la *Semana Pro-Euzkadi*, la cual tuvo una importante significación, tanto en Barcelona como en otras poblaciones catalanas, y en la cual participó la casi totalidad de los partidos políticos de carácter republicano. La *Semana* se convirtió en un conjunto de actos festivos, con una fuerte carga simbólica y emotiva que buscaba, por un lado, una mayor implicación y consciencia de la sociedad civil dentro de la conflagración, y, por otro, una recreación del *nosotros* colectivo que permitiese, a través de los actos festivos y simbólicos, una unión efectiva de las fuerzas de cara a un objetivo común.

1. ÉXODOS

* Historiador e investigador. Barcelona

** Antropólogo. Investigador Institut Català de la Mediterrània (ICM). Barcelona

Tanto en uno como en otro bando, los desplazamientos de gentes huyendo de las zonas más afectadas fueron generalizados. En el bando *nacional*, por ejemplo, y para los catalanes que huían de la amenaza “roja”, los destinos preferidos fueron la ciudad de Donostia y el sur de Francia. El caso de Donostia es paradigmático, ya que durante décadas había sido la ciudad preferida por la aristocracia y la alta burguesía para ir a veranear. El gran número de catalanes que llegó a la capital guipuzcoana provocó, tal como comenta un antiguo dirigente de la

falange de Tarragona, un cambio substancial en la vida de la ciudad, lo cual dio como resultado que “*La sátira popular ha llegado a denominar un barrio de cierta bellísima ciudad española La Barceloneta*” (Abella, 1973: 189). Desde un punto de vista opuesto, tenemos la opinión de algunos donostiarras que se desplazaron a Barcelona durante el conflicto, los cuales señalaban críticamente que: “la colonia catalana tiene sus cafés peculiares y han bautizado a Igueldo con el nombre del Tibidabo y a Urgull con el de Monjuich. Los vascos que Cataluña acogió fraternalmente no tenemos su dinero para permitirnos el lujo de invadir cafés y centros de diversión”(1).

En la zona republicana, sin embargo, la situación se tornó mucho más difícil. En Cataluña, el gran número de refugiados que llegaban desde todos los rincones de la península provocó situaciones de extrema tensión entre las diferentes comunidades asentadas. Poco a poco, Barcelona se iría convirtiendo en el destino de un gran número de estos recién llegados, los cuales posteriormente serían redistribuidos por la geografía catalana.

Uno de los grupos más importantes y numeroso fue el de los vascos que llegaron a través de la frontera francesa a petición del gobierno de Euskadi.

“Nosotros éramos lo que se llamaba *Rojos*, y huyendo de Franco, pues vinimos desde Eibar a Bilbao, de Bilbao a Santander, y de Santander a Avilés. Después, desde allí, nos fuimos por mar hasta Burdeos, y de Burdeos volvimos a pasar la frontera hasta aquí (Barcelona)”.

(Varón. Vizcaíno. 68 años(2)).

Xavier Casademunt, responsable en aquel momento de la Comisaria de Refugiados de la Generalitat de Catalunya, expresa en una declaración publicada (Fabre, 1983) que él mismo fue a buscarlos a La Jonquera y los encontró en una situación *lamentable*, ya que el gobierno francés habilitaba para su traslado vagones de ganado y los enviaba hacia Cataluña. Al no poder ni beber ni comer por el camino, llegaban totalmente debilitados y con sarna. Cuando llegaban a Barcelona fueron conducidos a un convento que estaba situado en la Diagonal de Barcelona. “en Jubert – doctor – *ens els va fer portar a l'estadi de Montjuic i allà en una setmana de bon menjar i banys de sofre, els va deixar nets de sarna*”(3), para posteriormente ser distribuidos por toda la geografía catalana.

Las palabras de este informante describen el camino seguido por los emigrados desde la salida de Bilbao hasta que pasaron nuevamente la

1. *Euzkadi en Catalunya*, 20 de Febrero 1937.

2. La entrevista fue llevada a cabo en 1988. La edad del informante corresponde a ese mismo año.

3. (El doctor) Jubert nos los hizo llevar al estadio de Montjuich y allí, en una semana de buen comer y baños de azufre los dejó limpios de sarna (Fabre, 1983).

frontera a territorio republicano por la zona catalana (cf. Medina, 1992). El mismo Casademunt declararía recordando aquellos días: “Aquella noche en que empezaron a llegar los de Asturias y de Vasconia a Puigcerdà la recuerdo como una cosa dantesca” (cf. Fabre, 1983:17).

Los recién llegados comenzaron a organizarse en su nuevo hogar de manera relativamente rápida, y recibieron a su vez la importante ayuda de los vascos ya residentes en Cataluña. Crearon lo que quería ser la sede de todos ellos: *La Delegación de Euzkadi en Cataluña*, representación del gobierno vasco, y que fue dirigida en una primera etapa por el ministro de Justicia de la República, don Manuel de Irujo. Esta organización, sin embargo, y ya desde su nacimiento, se encontró con la oposición de otra que, aunque también de raíz vasca, presentaba un carácter fuertemente antagónico: *Euzkadi en Cataluña*, organización que aglutinaba a los partidos de la izquierda vasca, y que a su vez no reconocían a la *Delegación* como la genuina representante de los vascos exiliados en Cataluña. A partir de estos dos grupos la vida del exiliado vasco comienza a estructurarse de nuevo. El momento culminante llega cuando, finalmente, *Euzkadi en Cataluña* reconoce a la *Delegación* como la genuina representante de todos los exiliados vascos, hecho éste que coincidirá con la llegada a la ciudad condal de Luis Areitioaurtena, que se convertiría en el auténtico *representante* de Euzkadi en Cataluña. Con él, la red organizativa obtuvo el impulso que le faltaba, y eliminó, asimismo, la duplicidad de funciones que hasta ese momento se estaba llevando a cabo entre las dos organizaciones.

La gravedad de la situación imponía, desde la *Delegación de Euzkadi*, una acción directa y sin demora: se creó una milicia vasca, la cual tenía su sede en la población de Pins del Vallès (Barcelona); se buscó una solución para que los niños pudieran seguir estudiando en la retaguardia, inaugurándose la primera Ikastola de Cataluña en la plaza del Pi, en el local de la “Biblioteca Apel·les Mestres”; se organizó un servicio médico, teniendo como personaje de relieve al doctor Sánchez Llistirellas, fallecido en 1.937; se documentó a todos los refugiados con un carnet que los acreditaba como vascos, y cuyos impresos eran repartidos por los *Mossos de Esquadra*; se buscó trabajo a hombres y mujeres a pesar de las dificultades; se estableció, en buena parte a través de los mismos refugiados, un nexo entre las dos zonas, tanto a través del correo, como de servicios de transporte, que pasaban por Francia para llegar finalmente a Bilbao; se creó un periódico independiente, *Euzkadi en Catalunya*, el cual se convirtió en el semanario de los vascos situados en tierras catalanas -y de otros frentes, como por ejemplo el de Madrid-; se creó una emisora de radio....

Entre todo este cúmulo de acciones específicas, la *Delegación* abordó, con el apoyo de las instituciones catalanas, la organización de una semana cultural vasca: la *Semana Pro-Euzkadi*, en la cual participaron la mayor parte de los partidos políticos de carácter republicano, y que

concentraría el núcleo de sus actividades en la ciudad de Barcelona, aunque tuvo también representación en otras poblaciones de Cataluña.

La *Semana* se celebró entre dos fechas altamente significativas en el contexto de la Guerra Civil en Euskal Herria. Por un lado, el bombardeo de la ciudad de Gernika, el 26 de Abril de 1937; y, por otro, poco más tarde, la caída de Bilbao el 19 de junio, acontecimiento que señalaba ya que la derrota republicana sería un hecho ineludible.

La organización de la *Semana Pro-Euzkadi* se encontró, ya en sus inicios, con un marcado ambiente de enfrentamiento en la vida política vasco-catalana, en base a la hegemonía en el seno de la *comunidad*, hecho éste que, en numerosas ocasiones, supuso un auténtico freno para el entendimiento político. El primer comité que se reunió para llevar a buen fin dicha celebración fue el *Comité de Ayuda a Euzkadi*, el cual, a pesar de sus buenas intenciones, rápidamente se encontró con el ataque frontal de las diferentes fuerzas políticas y, así mismo, de la propia *Delegación oficial de Euzkadi en Cataluña*. La explicación, en este caso concreto, es simple: los elementos de la izquierda (principalmente UGT y PSUC) no apoyaban a la nueva organización, ya que en esos momentos funcionaba el *Comité de Ayuda a Madrid y otros frentes* (4), órgano que aglutinaba la recaudación y distribución de las ayudas destinadas a los frentes en activo, y en el cual estaban ya representados dichos partidos y sindicatos. Asimismo, en el *Comité de ayuda a Euzkadi* estaban también representados el Socorro Rojo del POUM y el propio POUM, los cuales tiempo más tarde se enfrentarían con los movimientos comunistas republicanos, con la consiguiente purga de sus militantes (5). Como constatación del malestar creado por dicho *Comité*, el presidente del PNV en Cataluña, V. de Minteguiá, por medio de una carta enviada a la redacción del diario *La Vanguardia*, comunicó que no daba su apoyo a la comisión, alineándose al lado de la mayoría de las fuerzas políticas existentes en Cataluña (6).

Sin embargo, y a pesar de la difícil situación, la crisis fue rápidamente superada. Los representantes del POUM fueron expulsados, a la vez que se dejó al *Comité* bajo la tutela de los partidos de mayor peso. Los asientos vacíos que dejaron dichos miembros fueron ocupados de inmediato por otros personajes que, finalmente, acabaron situándose en un puesto relevante dentro del *Comité* -y que, por cierto, días antes no lo habían reconocido como legítimo-. En segundo lugar, se aceptó la tutela del *Comité Permanente de Ayuda a Madrid y otros frentes*. Y, en tercer lugar, el día 28 de mayo, se organizó el acto final de consolidación del *Comité*, acto que revistió de *legalidad* al

2. LA ORGANIZACIÓN

4. Su sede estaba situada en el número 36 del barcelonés paseo de Pi i Margall.

5. El caso de Carrasco i Formiguera es un ejemplo paradigmático.

6. Euzkadi en Catalunya, Barcelona, 22 de mayo de 1937.

nuevo órgano, al concederse el cargo de presidente, de manera honorífica, a los presidentes de Cataluña y Euzkadi, Lluís Companys y José Antonio de Aguirre. Así nació “*una comisión pro-Euzkadi, que está integrada por los delegados de la presidencia de este comité, dos representantes del comité pro-ejército Popular Regular, dos de la Comisión de Propaganda de la Generalitat y un representante de la Delegación de Euzkadi en Cataluña*”

El primer acto oficial que organizó dicho *Comité* fue una rueda de prensa, el día 28 de mayo, en la cual fueron presentados, por un lado, el cartel de las próximas jornadas y, por otro, las personas encargadas del proyecto. El nuevo *Comité* estaba formado por miembros pertenecientes a diversas organizaciones: Ter (Estat Català), Salvador (J.S.U.), Obis, (U.G.T.), Imbert (E.R.C.), Areitioaurtena (presidente de la Delegación de Euzkadi en Cataluña), Martí (Comité pro-ejército Popular Regular), Bruzuela (comisión de espectáculos públicos), Salaric de Laya (sección de films) y, como hemos señalado ya anteriormente, Lluís Companys y José Antonio de Aguirre, quien, desde Bilbao, envió un telegrama ofreciendo todo su apoyo al nuevo proyecto (7).

La programación presentada fue la siguiente:

“Cada día representación de gala: “Pedro Mari”

Cada día grandes actos preparatorios para la ofensiva

Cada día catalanes, acordados de Euzkadi

Domingo día 30 – Día del corazón barcelonés

Lunes, martes y miércoles, preparación de la ofensiva los distritos tienen la palabra

Jueves día 3 – Día de Guernica

Viernes día 4 – La juventud en pie de guerra

Sábado día 6 – Por Euzkadi la ofensiva” (8)

3. PEDRO MARI Y EL ÁRBOL DE GERNIKA

La *Semana pro Euzkadi* se organizó principalmente alrededor de dos actos estrella: la obra de teatro *Pedro Mari*, y el monumento erigido como homenaje a la ciudad de Gernika y al pueblo vasco, y que representaba el árbol de Gernika.

La primera de ellas, la obra de teatro *Pedro Mari*, había sido escrita por el literato y político vasco Arturo Campión. Su argumento “*personifica el vasco tipo, al euskaldun esencial. Con una gran sobriedad de elementos, reducidos a una simplicidad casi esquemática, está trazado el carácter del hombre, y la línea de su historia. Pedro Mari anhela su libertad y decide partir a América* (9), su pueblo le despide con música de txistularis y danza aureskus, que dan carácter y encan-

7. *La Vanguardia*, Barcelona, 23 de mayo de 1937.

8. *La Vanguardia*, Barcelona, 25 de mayo de 1937

9. Texto original en catalán, extracto del *Diari de Barcelona, Estat Català*, 29 de mayo de 1937.

to típico a la obra. Pero el carácter sincero, sobrio, del vizcaino tro - pieza pronto con la maldad humana, los compañeros de camino le roban el dinero, los soldados del rey le cogen con una leva de mozos que llevan a luchar contra los revolucionarios franceses. Y Pedro Mari que nació libre, siente, ahora, en su corazón el ansia de la pérdida de la independencia. Se rebela, pero le impiden que huya. Es fusilado por desertor, la muerte le lleva hacia la libertad soñada” (10). La obra fue originalmente escrita en Euskara. Su traducción quedó en manos de Alfredo Echabe, quien también se encargó de los arreglos. Casualmente, la familia de Alfredo Echabe vivía en aquellos días en la ciudad de Barcelona, y su hijo Tomás, incluso, era oficial de las milicias vascas de Cataluña -situadas, como hemos mencionado anteriormente, en la localidad de Pins del Vallès- con el grado de comandante.

Pedro Mari, obra que tenía que abrir las celebraciones de la *Semana pro-Euzkadi*, consiguió beneficiarse de un gran despliegue propagandístico. La venta de localidades se llevó a cabo en las taquillas del Gran Teatro del Liceo, en aquel momento denominado *Teatro Nacional de Cataluña*; también en el Comité *Pro-ejército Popular Regular*, situado en la avenida 14 de Abril; en la *Delegación de Euzkadi en Cataluña*, en el paseo Pi i Margall; y en el *Comité de ayuda a Euzkadi*. El precio de las entradas oscilaba entre las 2’50 pesetas de una butaca, las 1’25 pesetas de una entrada general y las 25 pesetas de un palco.

Al estreno, a las diez de la noche del 29 de mayo en el Gran Teatro del Liceo, asistieron diversas personalidades de la vida política del momento en Barcelona: Antoni M^a Sbert, en representación de la Generalitat de Cataluña -el presidente Companys, por compromisos contraídos, no pudo asistir al estreno-; el General Poza y el sr. Luis Areitioaurtena. La entrada de este último fue acompañada por un grupo de espadanzaris que portaban Ikurriñas. El acto se inició con un breve discurso del sr. Tort, representante del *Comité Pro-Ejército popular* (11).

La obra fue interpretada por la compañía de Teatro Barron-Calache, bajo la dirección de Pedro Miguel. La actuación estaba acompañada por un grupo de espadanzaris y txistularis. La decoración y el vestuario estuvieron a cargo del *Sindicato de dibujantes profesionales* de la UGT. La música fue interpretada por diversas orquestas, en turnos sucesivos. La encargada de abrir el espectáculo fue la *Banda Municipal de Madrid*, bajo la dirección del maestro Solozabal; las actuaciones de dicha banda, sin embargo, que tenían que prolongarse hasta el día 30 de mayo, quedaron interrumpidas por otros compromi-

10. El hecho migratorio vasco hacia América, aunque insuficientemente estudiado, ha sido una constante ya desde las primeras expediciones, y muy especialmente durante los siglos XIX y XX. Cf. al respecto la obra clásica de Pierre Lhande (1973), y la ya también clásica de Douglass y Bilbao (1986).

11. *La Vanguardia*, 30 de mayo de 1937

sos profesionales: una actuación en la ciudad de Tarragona. *La Banda Municipal de Barcelona* la sustituyó durante el resto de sesiones. En la obra se interpretaron los *Preludios de F. Listz*; *las escenas de la ópera vasca “Mendimendian”* del maestro Usandizaga; el *Minueto de los “Apuntes Vascos”* del maestro Sorozábal, y el *Intermedio del “Caserío”* del maestro Guridi (12).

Pedro Mari se representó en Barcelona durante todos los días que duraron los actos en defensa de Euzkadi. La obra fue, además, editada por el *Comité pro-ejército*, a un precio de 1'75 pesetas.

El segundo de los actos centrales de la *Semana* fue el monumento que representaba el árbol de Gernika, y que se alzó en medio de la plaza de Catalunya, lugar escogido como emblemático, además, para las reuniones y clausura de los actos programados por la defensa de Euzkadi. Su estructura estaba basada en tres elementos cúbicos que se sobreponían el uno al otro, y todos ellos con la característica de tener sus caras dirigidas hacia los cuatro puntos cardinales. El cubo que actuaba como base tenía, en sus caras norte y sur, consignas en defensa de Euzkadi; las otras dos caras llevaban escritas consignas antifascistas. Por encima de él se elevaba otro elemento cúbico de dimensiones más reducidas, con la Senyera en las caras norte y sur, y la Ikurriña en las orientadas hacia el este y el oeste. Por último por encima de estos dos elementos, se elevaba un cubo rectangular que llevaba en todas sus caras la misma representación: el ataque aéreo sufrido por la ciudad de Gernika, diferenciándose, junto al árbol, el templete de la Casa de Juntas, junto con un grupo de Gudaris que se dirigían a la lucha.

Delante del monumento se alzó una palestra para los oradores, quienes podían dirigirse desde ella a los asistentes a los diferentes actos. Durante los días que duró la *Semana Pro-Euzkadi*, el monumento a Gernika -estratégicamente situado, por otro lado, en el corazón sentimental de la ciudad, en el inicio, además, de la gran arteria que suponen las populares *Ramblas*- se convirtió en el centro emblemático y oficial de las celebraciones.

4. ACTOS SEMANALES

La *Semana Pro-Euzkadi* de Barcelona fue toda ella un cúmulo de actos reivindicativos, tanto de índole político como cultural y deportivo, la dimensión de los cuales era, en definitiva, irrelevante en sí misma. Por ejemplo, se pasa de una pequeña tómbola para recoger dinero, situada en la esquina del Portal de l'Àngel con la plaza de Catalunya, a diversas grandes manifestaciones militares y políticas que desfilaron por las calles de la Ciudad Condal.

Básicamente, sin embargo, las celebraciones se llevaron a cabo en la zona centro de la ciudad, principalmente en la Rambla de Canaletes

12. *La Vanguardia*, Barcelona, 30 de mayo de 1937.

y en la misma plaza de Catalunya. Cuando subían y bajaban los transeúntes por la Rambla podían, asimismo, comprar insignias y demás objetos en los cuales se podía leer la inscripción: *Per Euzkadi a l'ofensiva*, y de los cuales el dinero obtenido era destinado a beneficio del frente. Es también destacable la exposición de dibujos que se realizó en el *Ateneo Socialista de Cataluña*, situado en el antiguo bar modernista *Els Quatre Gats*, lugar carismático donde años atrás se habían reunido las vanguardias culturales barcelonesas. La proyección al aire libre de películas de tema bélico en las plazas de Barcelona tuvo también un gran éxito de público. Por otro lado, día 4 de junio, a las nueve y media de la noche, en el teatro Olimpia, se celebró un festival lírico organizado por la Escuela de Militares de Cataluña. Este acto tenía como objetivo la colecta de fondos para los frentes de Madrid y del Norte. En él se interpretaron la zarzuela *La verbena de la Paloma* y la ópera *Marina*, y también actuó la actriz de variedades *La Goyita* (13).

La exaltación deportiva fue también un eje importante en las celebraciones, especialmente los deportes autóctonos vascos y, entre ellos, principalmente la pelota vasca, que contaba ya en Barcelona con un significativo número de seguidores. Entre el grupo vasco residente en la ciudad de Barcelona, la pelota vasca es un deporte que ha contado y cuenta con una importante tradición (cf. Medina, 1993). Ya en el primer cuarto del presente siglo, y, por lo tanto, antes de la primera llegada relativamente importante de inmigrantes vascos a la ciudad (14), existían en Barcelona diversos frontones. Durante el período bélico encontramos en la prensa referencias a este hecho:

“Domingo 30 de enero. Festival en beneficio de los refugiados vascos, en uno de los frontones de nuestra ciudad (15)”.

Los acontecimientos político-deportivos de la *Semana* estuvieron presentes en la vida de la ciudad ya incluso antes de la celebración de ésta. Así, el 23 de Mayo, en el en el partido celebrado en el Frontón Principal Palace, la recaudación fue íntegramente dirigida al pueblo Vasco. Todos los actos deportivos acostumbraban a estar amenizados con espectáculos culturales, principalmente folklore vasco. Un folklore que se encontraba también presente, por otro lado, en otras celebraciones deportivas no vascas, como puede ser, por ejemplo, un partido de fútbol jugado en el antiguo campo de Les Corts, sede del Fútbol Club Barcelona. Podemos observar que los elementos de la cultura vasca no se encontraban presentes únicamente entre los refugiados vascos, sino que gozaban del favor popular en general entre la sociedad catalana.

13. *ibíd.*

14. Acaecida, tanto el volumen numérico como en relación a los actuales residentes vascos en Barcelona, durante los años de la Guerra Civil y los inmediatamente posteriores (Cf. Medina, 1997).

15. *El Diluvio, Barcelona*, 2 de junio de 1937.

Pero la *Semana Pro-Euzkadi* no fue solamente un cúmulo de actos culturales y folklóricos; el mayor protagonismo recayó en la sucesión de actos políticos que llenaron los espacios públicos de la ciudad. Un ejemplo significativo, aunque algo atípico, sin embargo, lo constituyeron los actos del día 3 de junio, el día dedicado a Gernika, protagonizado por las mujeres. Por la mañana los mítines se sucedieron en diferentes mercados y plazas de la ciudad. A la una y cuarto de la tarde, la esposa de Luís Companys, delante del monumento a Gernika, hizo entrega de un ramo de flores a la esposa de Luis Areitoaurtena, jefe de la Delegación Vasca en Cataluña. Posteriormente se dirigieron a depositar un ramo de flores delante del monumento, como homenaje a todas las víctimas del bombardeo. Los actos de la jornada acabaron a las 7 de la tarde con una reunión femenina en el teatro *Studium* (16).

Si el día 3 fue la jornada de la mujer, el día 4 fue de predominio juvenil. Se sucedieron las reuniones en las fábricas, complementándose con los que se producían en la calle. Durante toda la jornada los camiones se desplazaron por las calles de Barcelona, ocupados por jóvenes soldados, los cuales se dedicaban a dar octavillas y a reclamar la asistencia al acto de la noche en el teatro Gran Price. En él intervinieron Morell, María Teresa Pàmies y Pedro Peidró, de las JSUC; el poeta Alejandro García Ulloa, quien leyó los poemas “Eibar”, “A Euzkadi” y, finalmente, “Canto a la espada”, éste último por aclamación popular. También participaron Montserrat Martínez, presidenta de la *Alianza Nacional de Mujeres Jóvenes*; Adraga, secretario de propaganda de la *Delegación de Euzkadi en Cataluña*; y Ángel Estivill, director de la revista *Ejército y Pueblo* y también miembro del *Frente de Juventudes Socialistas*. El acto fue, según la prensa, reiteradamente interrumpido a consecuencia de los aplausos de los asistentes ante los discursos de los conferenciantes. Se acabó con la interpretación de los himnos de *Els Segadors* y el *Gernikako Arbola* (17).

Con anterioridad a dicho acto se produjo por las calles principales de Barcelona un desfile militar. Las diferentes organizaciones se fueron reuniendo en distintos puntos de la ciudad para poder agrupar finalmente y desfilar todas juntas por el paseo de Gràcia. Junto a estas organizaciones también desfiló una agrupación de Gudarís, pertenecientes a la compañía de la milicia vasca destacada en Pins del Vallès. La finalización de la manifestación se realizó en la plaza de Catalunya. En la palestra hablaron Lluís Companys, Luis Areitoaurtena, Rafael Vidiella, Valeri Mars, Marti Facel y Ángel Estivill. Posteriormente, la manifestación bajó por la Rambla de Canaletes en dirección a la plaza de la República (hoy plaza de Sant Jaume), donde se encuentra el Palacio de la Generalitat y el

16. *La Vanguardia, Barcelona*, 3 de junio de 1938.

17. *La Vanguardia, Barcelona*, 5 de junio de 1937.

Ayuntamiento, y lugar donde de nuevo fue aclamado Lluís Companys. El presidente accedió a las peticiones del público y realizó un breve discurso en el cual exhortó al pueblo a defender la República y a lanzarse a la ofensiva en todos los frentes (18).

El final de la *Semana pro-Euzkadi* en la ciudad de Barcelona se produjo el domingo 6 de junio, con un acto previsto para las doce del mediodía, y que tuvo como escenario principal la plaza de Catalunya. En esta manifestación participaron todos los partidos políticos afines a la República. Estaba previsto que a las diez y media de la mañana representantes de todos los barrios estuvieran reunidos en los puntos estratégicos de la ciudad. Así los distritos I, II y VIII se reunieron en el monumento a Colón; el distrito VII en la plaza de España; los distritos III, VI y V en el monumento a Pi i Margall, en la antigua avenida 14 de Abril; los distritos IV, IX y X en el Arco de Triunfo.

Las organizaciones políticas también recibieron sus propias consignas para la concentración. Los afiliados a Esquerra Republicana y Acció Catalana debían reunirse en el monumento a Pi i Margall a las diez de la mañana; Estat Catalá en la plaza de España; el Partido Federal Ibérico y el Partido Sindicalista en el Arco de Triunfo. Los Sindicatos también se añadieron a la fiesta. Así, la UGT, con un buen número de miembros procedentes del norte, convocó a sus afiliados en sus sedes correspondientes, desde donde saldrían hacia la manifestación. Todos los grupos llevaban consigo pancartas que hacían alusión al acto en sí, junto con los emblemas de los respectivos partidos (19).

La vigilancia de la plaza correspondió a la División del ejército vasco asentada en Cataluña. Antes de la llegada de los parlamentarios, en la misma plaza, desfilaron en formación unas cuantas secciones de alumnos de la Escuela Popular de Guerra, los cuales tuvieron la función de ser los guardianes de las banderas que tal como iban llegando a la plaza se colocaban en los lugares de honor, detrás de los oradores. Entre ellas tenían un lugar predominante la Senyera y la Ikurriña, custodiadas por un grupo de *espatadanzaris*, y un grupo de chicas del PSUC, en medio de la multitud, abrió un pequeño pasillo por donde los parlamentarios iban acercándose a la palestra custodiados por un grupo de Gudarís. En el acto intervinieron Rafael Vidiella (UGT), Valerio Mas (CNT y FAI), Martí Faced (ERC), Ángel Estivill (JSUC), Luis Areitioaurtena (Delegación de Euzkadi en Cataluña), y Antoni M^a Sbert, en representación del president de la Generalitat de Cataluña. El propio Ministro de Justicia de la República, Don Manuel de Irujo, sin el cual la creación de la Delegación no hubiera sido posi-

5. EL FIN DE FIESTA

18. *La Vanguardia*, Barcelona, 5 de junio de 1937.

19. *ibid.*

6. LA FIESTA EN LAS COMARCAS

ble, envió un telegrama de felicitación y adjuntó una breve nota en la cual se disculpaba por no poder asistir al acto.

Los discursos tuvieron el mismo mensaje que los días anteriores: dar todo su apoyo al pueblo vasco y a la República. Se hizo alusión también a la creación del ejército Regular: “hay que hacer la guerra con una ofensiva por todos los frentes para la mejor ayuda y descongestionar el alarde de fuerzas lanzado sobre Euzkadi. De hacerlo así, ello será el principio del fin para nuestro triunfo”. Por su lado Luis Areitioaurtena expresó su agradecimiento al pueblo catalán y sus autoridades por la acogida que habían dado a sus gentes y a sus representantes. La finalización del acto estuvo a cargo de la banda de música del partido Federal Ibérico y del Cuartel Carlos Marx, los cuales interpretaron *Els Segadors*, *El fill del poble*, *La Internacional* y el *Gernikako Arbola* (20).

Las manifestaciones de apoyo al pueblo vasco no solamente se llevaron a cabo en la ciudad de Barcelona, sino que se extendieron por las diferentes comarcas catalanas, que habían acogido en sus poblaciones a un buen número de refugiados que no pudieron quedarse en Barcelona. Xavier Casademunt, Diputado al Parlamento de Cataluña en 1932 y Comisario de Refugiados hasta 1938, destaca la buena acogida que se dio a aquellos refugiados (Fabre, 1983). El alcalde de la localidad de Sant Hilari de Sacalm fue a verle muy contento porque “los vascos se habían puesto a trabajar por el pueblo, mujeres y todo, y le habían hecho una carretera nueva” (*ibíd.*). Sin embargo, y como expresa Ricard Altaba, que ocupaba un puesto importante dentro de la Delegación y que sustituyó en el cargo a Xavier Casademunt, la situación no era fácil. Destaca Altaba cómo en un pueblo de Tarragona, todos los refugiados vascos fueron expulsados. La intervención de los agentes del orden provocó la vuelta de estos a sus casas de acogida, cosa que llevó a un estado de tensión constante entre las dos comunidades (*ibíd.*).

En medio de esta situación compleja, las celebraciones en defensa de Euskadi comenzaron a tomar cuerpo en diversas localidades: Sitges, Torredembarra, Reus, Tortosa, Caldes de Montbuí, Vilaboi, Pins del Valles -sede, como hemos comentado anteriormente, de las milicias vascas-, etc. A diferencia de Barcelona, en estas localidades las celebraciones tuvieron un carácter mucho más festivo y cultural que político. Dichas fiestas, por otra parte, no coinciden exactamente con las de Barcelona, ya que se inician días más tarde -por ejemplo Reus y Manresa las iniciaron el 2 de junio-, ya comenzadas las de Barcelona.

20. *La Vanguardia*, Barcelona, 6 de junio de 1937.

El ámbito político, sin embargo, y aunque secundario, tuvo también su papel en estas localidades. El caso del secretario General de *Estat Catala*, Juan Cornudella, el cual habló en la población de Manresa a favor de Euskadi el día 6 de junio es, por ejemplo, poco común. Más curioso es el caso de la población de Igualada, donde se intentará crear un *Comité Permanente Pro-Euzkadi* (21).

Los actos culturales y deportivos centraron el grueso de las celebraciones. Diversos ejemplos ilustran las actividades que se llevaron a cabo: en la población de Vilaboí, el día 5 de junio se celebró un gran baile en la calle, a cargo de las orquestas *Els Ramblers* y *Spencers*. Y el día 13 se hizo un festival de danza en el cual participaron también txitularis y espadanzaris, junto con el grupo de baile *Montserrat* y la cobla *Albert Martí* (22). En la población de Balsereny, también el domingo día 6 se realizaron actos festivos: por la mañana, un grupo de jóvenes ofreció a los asistentes un *ball de bastons* (baile de bastones). Los participantes portaban las banderas catalana y vasca. Por la tarde se celebró un baile de sardanas, seguido de un baile popular. Este hecho fue aprovechado por jóvenes de Estat Catalá y de JSU para poner lazos en la solapa de la gente, con la finalidad de recaudar fondos para los vascos del frente, obteniendo una recaudación de 725'50 pesetas (23). En la población de Sitges, lugar de una importancia significativa con respecto a los refugiados vascos, el día 13 de junio se celebró el día de homenaje al País Vasco. Entre los actos que se celebraron nos encontramos dos audiciones de sardanas, por la mañana y por la tarde, y por la noche una sesión de cine en la calle (24).

También los actos deportivos tuvieron relevancia; y, de entre ellos, el fútbol acaparó el mayor protagonismo. En la población de Vilanova i la Geltrú se organizó un partido que enfrentó a un equipo de la población con el Reus Deportivo, con el resultado de empate a 3 goles. Pero más significativo fue el partido que se celebró en Sitges, en el que se enfrentaron un equipo de la misma localidad contra un combinado de refugiados vascos; desgraciadamente el resultado del partido no fue recogido por la prensa (25).

Como ya hemos comentado anteriormente, el fin de fiesta iba a cargo de la compañía de teatro Barron-Calache y su obra *Pedro Mari*, que se representaba también en diversas localidades fuera de Barcelona: en Manresa, el día 9; en Reus, el día 10; Tarragona, el 11; Leida, el 13. La llegada iba siempre precedida del *Sindicato de Dibujantes Profesionales de la UGT*, quienes trasladaban, montaban y desmontaban el escenario.

21. *Euzkadi en Catalunya, Barcelona*, 12 de Junio de 1937.

22. *Diari de Barcelona, Estat Català*, Barcelona, 7 de junio de 1937.

23. *Diari de Barcelona, Estat Català*, Barcelona, 5 de junio de 1937.

24. *ibid.*

25. *Diari de Barcelona, Estat Català*, Barcelona, 12 de junio de 1937.

6. CONCLUSIONES

Como hemos podido observar a través de lo hasta aquí hemos expuesto, la adhesión de las instituciones y de la población catalana en general a la causa vasca, en un momento de crisis generalizada y compartida, se hace patente a través del día a día en este momento de plena Guerra Civil. En este sentido, la celebración de la *Semana Pro-Euzkadi* significó, no solamente una manifestación institucional de apoyo y hermanamiento de ambos pueblos, cuyas sedes de gobierno iban a compartir una capital común: Barcelona, sede también del gobierno vasco en el exilio; sino que significó también, por un lado, una muestra de fuerza moral, de capacidad de reacción y de respuesta, con una fuerte carga ritual y simbólica -el árbol de Gernika, la simbología presente en *Pedro Mari*, la carga emotiva de las películas bélicas al aire libre, la centralidad de espacios como la plaza de Catalunya o la plaza de la República...-, y, por otro, y de manera particularmente importante, una expresión manifiesta de que es precisamente en los momentos de crisis colectiva cuando una recreación del “nosotros”, la sensación del “estar juntos”, en palabras de Michel Maffessoli (1991), se hace indispensable; mucho más necesario e imprescindible que nunca.

Durante una semana, se aunaron las fuerzas en pos de un éxito común. Un éxito parcial, de todos modos. La división entre los nacionalismos vasco y catalán, y el Estado central provocó una fragmentación que ha venido perdurando en el tiempo hasta el momento actual. Únicamente la sociedad civil se mantuvo en su lugar, recogiendo el testigo lanzado por las instituciones y convirtiendo una semana de la vida de una cruenta y absurda guerra en una fiesta; en un lazo de unión y amistad para el futuro.

BIBLIOGRAFÍA

- ABELLA, R. (1973) *La vida cotidiana durante la Guerra Civil*. Barcelona, Planeta.
- BOU, Jordi y MEDINA, F. Xavier. (1999) “¿Por Euzkadi, la Ofensiva! Els refugiats bascos a Catalunya durant la Guerra Civil: La *Setmana Pro-Euzkadi* (Barcelona, juny de 1937)”, en *L’Avenç*, 241 Barcelona, noviembre.
- DOUGLASS, William A. y BILBAO, Jon (1986) *Amerikanuak. Los vascos en el Nuevo Mundo*. Leioa, Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibersitatea.
- FABRE, Jaume (1983) “Els refugiats de la Guerra Civil a Catalunya”, en *L’Avenç*, núm. 63. Barcelona, septiembre.
- LHANDE, Pierre (1973. 1ª edición: 1910) *La emigración vasca*. 2 vols. Donostia, Auñamendi.
- MAFFESOLI, Michel (1991) *El tiempo de las tribus*. Barcelona, Icaria.
- MEDINA, F. Xavier (1992) “La migració basca cap a Barcelona durant la Guerra Civil. Antropologia i Història a la memòria del lehen-dakari Aguirre”, en *Generació*, 4, Barcelona.

MEDINA, F. Xavier (1993) “Jugar a pilota basca a Barcelona o la construcció sociocultural de la identitat a través de l’esport”, en *Revista d’Etnologia de Catalunya*, núm. 2. Barcelona.

MEDINA, F. Xavier (1997) “La inmigración vasca en la ciudad de Barcelona. Una aproximación desde la antropología urbana”, en MEDINA, F. Xavier (ed). *Los otros vascos. Las migraciones vascas en el siglo XX*. Madrid, Fundamentos.

RAGUER, Hilari (1976) *La Unió Democràtica de Catalunya i el seu temps (1931-1939)*. Barcelona, Publicacions de l’Abadia de Montserrat.

ESTUDIOS ALA VESES

Roberto DE LORENZO. Algunas consideraciones sobre los antecedentes de la Cofradía de Arriaga. (Pág. 153)

Inaki BETI SÁEZ. El universo emocional en la narrativa de Espido Freire. (Pág. 185)

Txomin ANSOLA. Retroceso, reconversión y reestructuración de la exhibición cinematográfica en Vitoria (1982-1999). (Pág. 195)

Algunas consideraciones sobre los antecedentes de la Cofradía de Arriaga

ROBERTO DE LORENZO PÉREZ DE SAN ROMÁN*

“Acaesçió que antiguamente, des que fue conquistada la tierra de Alava, et tomada a los navarros, siempre ovo señorío apartado; et este era qual se lo querían los fijosdalgo et labradores, naturales de aquella tierra de Alava. [...] Et en todos los tiempos pasados ningún rey non ovo señorío en esta tierra, nin puso y oficiales para façer justicia, salvo en las villas de Vitoria et de Treviño, que eran suyas. Et aquella tierra sin aquestas villas llamábase Confradía de Alava.[...]”

Crónica de Alfonso XI, cap.97.

La Cofradía de Arriaga ha sido un tema densamente tratado en la historiografía de los últimos siglos. Los ríos de tinta que se han escrito sobre su composición y funcionamiento han provocado que la práctica totalidad de los alaveses, y de los vascos en general, conozcan su existencia y especialmente la fecha de su disolución, “voluntaria entrega” o “pacto de Arriaga” según versiones.

Por desgracia, la gran difusión que ha tenido ese conocimiento no ha sido proporcional al rigor científico que siempre debiera acompañar a este tipo de temas de hondo calado popular –y que en escasas ocasiones lo hace–. De este modo, la visión general mayoritaria ha venido siendo el resultado más o menos idealizado o imaginado de unas explicaciones en las que no se buscaba –o no se podía buscar– la verdad histórica sino la justificación de unas determinadas ideologías (1).

1. Trabajos muy importantes enmarcados en ese ensalzamiento patriótico justificado mediante un muy poco conocido pasado, y de los que en lo negativo pero también en lo positivo son deudores todos los estudios posteriores, resultan las obras de Esteban DE GARIBAI ZAMALLOA, *Los quarenta libros d’el compendio historial de las chrónicas y universal historia de todos los reynos de España*, 1571, para el S.XVI; Joaquín José DE LANDAZURI ROMARATE, *Historia de la M.N. y M.L. Provincia de Alava*, Vitoria, 1798, reeditado por la Excma. Diputación Foral de Alava, Vitoria-Gasteiz, 1976. (IV

* Trabajo premiado en el II Certamen Universitario de Investigación “Fundación Sancho el Sabio”